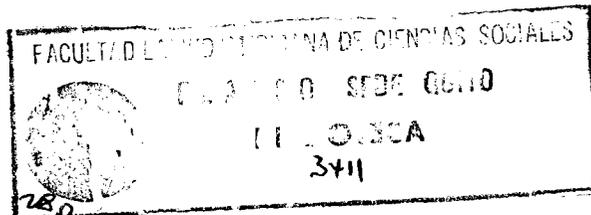


FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO



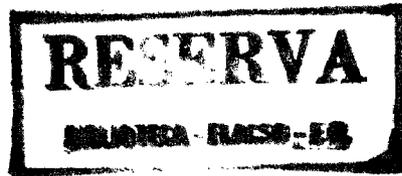
DE LA CRISIS DE REPRESENTACION POLITICA
DE 1975 AL ESTABLECIMIENTO DE UN NUEVO
REGIMEN EN EL ECUADOR: ANALISIS DE LA
COYUNTURA 1976-1979.



Tesis para optar el título de
Maestro en Ciencias Sociales
con mención en Estudios del De-
sarrollo.

VICENTE MARTINEZ FISSAU

Quito, Diciembre de 1980



INDICE

	<u>Página</u>
<u>INTRODUCCION</u>	1
1- <u>El nivel específico de la presente investigación</u>	7
2- <u>La problemática de la dictadura y democracia</u>	10
3- Definición de la Coyuntura objeto de estudio	14
3.1 El debate sobre el tema	21
4- <u>Las preguntas</u>	23
5- <u>La periodización</u>	25
6- <u>Los instrumentos de observación de la coyuntura</u>	28
7- Definiciones previas	30
<u>CAPITULO I: EL AGOTAMIENTO DEL PROYECTO DE REFORMA SOCIECONOMICA: ANTECEDENTES A LA COYUNTURA 1976-1979.</u>	38
1- <u>Características Generales del período 1972-1975</u>	40
2- El agotamiento del proyecto de reforma socioeconómica: 1974-1975.	48
2.1 La crisis de representación de 1975	50
Conclusiones	60
<u>CAPITULO II: EL PERIODO DE LA INICIATIVA POLITICA DEL TRIUNFIRATO MILITAR: ENERO A DICIEMBRE DE 1976</u>	64
1- <u>El significado del cambio de gobierno del 11 de Enero de 1976</u>	69
2- <u>El escenario político: los actores y sus propuestas de resolución de la crisis</u>	72
2.1 Las Fuerzas Armadas como sujeto portador de la iniciativa política Gubernamental	74
2.1.1 El establecimiento de la iniciativa oficial: el Plan de Reestructuración Jurídica del Estado.	77

2.1.1.1 El contenido del Plan de Reestructuración Jurídica del Estado	83
2.1.2 La implementación de la iniciativa del Gobierno: Junio a Diciembre de 1976	85
2.1.2.1 La propuesta de la tendencia derechista del Gobierno y las Fuerzas Armadas	87
2.1.2.2 El significado de las tácticas de la derecha militar en el marco de la iniciativa oficial	90
2.2 La perspectivas políticas de los partidos tradicionales . . .	94
3- <u>De la reforma socioeconómica a la reforma política: la constitución de una tendencia política de centro</u>	97
3.1 El contenido de la reforma política	99
3.1.1 Los alcances de la reforma política	103
3.2 Los portadores del discurso de la reforma política	106
3.2.1 Los partidos de la reforma:su forma de presentación en el escenario político	109
4- <u>La formación de las Comisiones Jurídicas: acontecimiento que fortaleció la iniciativa política del Gobierno</u>	111
4.1 El significado de las Comisiones para los partidos de la Reforma	114
Conclusiones	117
<u>CAPITULO III: EL PERIODO DEL DESPLAZAMIENTO DE LA INICIATIVA OFICIAL HACIA EL CENTRO: ENERO DE 1977 A ENERO DE 1978</u>	122
A- <u>La fase del desplazamiento de la iniciativa gubernamental hacia las Comisiones Jurídicas</u>	124
1- <u>Las Comisiones Jurídicas</u>	124
1.1 La temática política levantada por las Comisiones	124
1.2 La materialización jurídica de la reforma política	128
2- <u>El escenario político entre Enero y Mayo de 1977</u>	131
2.1 La opciones tácticas de los Partidos Tradicionales	132
2.2 Los portavoces de la Reforma Política:concepciones tácticas diferenciadas	134

B- <u>La fase de la reacción de las fuerzas políticas tradicionales:</u> <u>Junio de 1977 a Enero de 1978</u>	137
1- <u>El significado de los proyectos constitucionales</u>	137
2- <u>La huelga de trabajadores del 18 de Mayo de 1977</u>	139
3- <u>La reacción de las fuerzas opuestas al Plan:Junio de 1977</u> <u>a Enero de 1978</u>	142
3,1 La recuperación de la tesis del Gobierno Mixto	143
4- <u>Los portadores de la iniciativa oficial</u>	146
5- <u>El impacto político de los sucesos de AZTRA</u>	148
6- <u>El significado del Referendum del 15 de Enero de 1978</u>	153
Conclusiones	157
 <u>CAPITULO IV: EL PERIODO DEL APARENTE PREDOMINIO ELECTORAL DE LOS</u> <u>PARTIDOS TRADICIONALES: ENERO A JULIO DE 1978</u>	 160
1- <u>El nuevo significado de la institución de las Fuerzas Armadas</u> . .	162
2- <u>La escena electoral</u>	170
2.1 Los intentos de los partidos tradicionales en ocupar el espa- cio político de centro	170
2.1.1 La descalificación de la táctica de oposición radical al proceso político oficial	176
2.1.2 La iniciativa electoral de los partidos tradicionales	178
2.2 El aparente relegamiento de los partidos de la Reforma	181
2.2.1 La posición de CFP	183
2.2.2 Las dos alternativas electorales de los partidos de la re- forma	186
2.2.3 Los partidos de la reforma y la escena electoral	188
3- <u>El significado de las elecciones del 16 de Julio de 1978</u>	189
3.1 El triunfo de la alianza CFP-Democracia Popular	190
Conclusiones	194

<u>CAPITULO V:</u>	EL PERIODO DE CONSTRUCCION DE LA NUEVA DIRECCION POLITICA: JULIO DE 1978 A ABRIL DE 1979.	196
1-	<u>La fase de reacción de las fuerzas tradicionales ante el triunfo de la alianza CFP-Democracia Popular.</u>	200
1.1	El restablecimiento de las "viejas" tácticas de las fuerzas tradicionales	200
1.1.1	Los intentos desestabilizadores del proceso; la manipulación de los escrutinios	201
1.1.2	La alternativa de los partidos tradicionales de formar un "bloque único"	205
1.1.3	La convergencia "caótica" de los partidos tradicionales	208
1.2	Un intento de polarización del escenario político	210
1.3	La nueva dirección política	213
1.3.1	La defensa de la legitimidad alcanzada por las fuerzas triunfantes	214
1.3.2	La nueva imagen del centro político	215
1.3.3	El significado de la alianza CFP-Democracia Popular en esta fase	218
2-	<u>La fase de consolidación de la nueva dirección política</u>	221
2.1	La afirmación del "espíritu defensivo" de las Fuerzas Armadas	221
2.2	La dispersión de los partidos tradicionales-	224
2.2.1	La parcial "polarización" de la escena electoral	226
2.3	El centro político: la certeza del triunfo y-la "vecindad" del poder	228
2.3.1	La convergencia electoral de los partidos de centro	230
3-	<u>El significado de las elecciones del 29 de Abril de 1979</u>	232
	Conclusiones	236
	CONCLUSIONES GENERALES	238
	BIBLIOGRAFIA	
	ANEXOS	



INTRODUCCION

El estudio de los fenómenos políticos dice relación no sólo a las características y naturaleza particular de este nivel superestructural, sino que involucra a otras instancias de la sociedad.^{1/} Estudiar la realidad política implica el examen de las determinaciones y contradicciones sociales que sostieneⁿ la práctica ideológica y política de los sujetos. Las acciones de estos tendrán sentido y contenido, sólo a través de su articulación con los movimientos tendenciales de la sociedad en su conjunto.

A la política se la concibe como economía concentrada.^{2/} En esta medida, la investigación de los fenómenos políticos comporta, la observación de la jerarquía y articulación de los niveles de la sociedad en sus manifestaciones históricas. Pero, estas articulaciones, especialmente entre economía y política, sólo es posible comprenderlo a través de sujetos sociales que son los creadores de la voluntad consciente en el nivel de la política.

Además, se concibe a la política, como constitutiva de la economía, es decir, la política está presente y es condi-

^{1/} Analíticamente se considera la existencia de niveles o instancias de la sociedad, (económico, político e ideológico), que operan y se articulan como partes de un gran todo -la sociedad-. En realidad, estos niveles son difíciles de reducirlos como "partes" con consistencia propia sino que, necesariamente, dicen relación y expresan sus articulaciones con los otros niveles. Ver: Altuser, Louis. La Revolución Teórica de Marx. Siglo XXI, México, Cap. 3 y 6.

^{2/} "La política condensa, más que cualquier tiempo social, las contradicciones sociales. Sólo la política tiene la palabra en la solución de estas contradicciones." López, Sinesio. El Análisis de Coyuntura. En Revista Mexicana de Sociología. Enero-Marzo de 1979. p. 43.

cionante básico de las relaciones de producción capitalistas^{3/}
Por lo tanto, la política constituye la expresión más alta de economía y sociedad y, su estudio, implica productos de investigación con un carácter totalizante.

Consiguientemente, existen diversos tipos de análisis político, cuyos objetos teóricos e históricos son distintos, pero epistemológicamente articulados. Es el caso de los análisis de los tipos de Estado; de formas de Estado y regímenes políticos: de "épocas", fases de constitución de clases, o coyunturas; de procesos o construcción de la historia en el corto plazo.

El presente trabajo se inscribe dentro del tipo de análisis de la realidad política, referido como análisis de coyuntura. Su especificidad consiste en el estilo de indagación particular sobre un objeto peculiar. Básicamente se trata de conocer el modo como actores, sujetos y clases empíricamente observables, articulan sus formas y contenidos de presentación en el escenario político, en el corto plazo, en la construcción de la historia presente.

Prioritariamente interesa conocer la dirección y sentido del momento actual,^{4/} no como una masa caótica de

3/ Por ejemplo, el Estado capitalista garantiza la vigencia de "ciertas relaciones sociales, incluso las relaciones de producción que son el corazón de una sociedad capitalista y de su contradictoria articulación de clases sociales, no es una garantía externa ni a posteriori de dicha relación. Es parte intrínseca y constitutiva de la misma..." O'Donnell, Guillermo. Apuntes para una Teoría del Estado. Doc. CEDES/G.E. CLACSO/Nº9. Mimeo, Buenos Aires, 1977. p.7.

4/ Se entiende por momento actual una categoría que transforma a la actualidad o presente en objeto de análisis científico. La actualidad como el "ahora" es concreta, singular y única. Su principal rasgo es que está constituida por un "abigarramiento de acontecimientos" que obliga que aparezca como una realidad caótica. La transformación de la actualidad en momento actual se opera a través de la utilización de categorías como la de contradicción, articulación de la espontaneidad con la dirección consciente y el de conciencia de clase. De esta forma la actualidad se transforma en objeto de análisis científico, donde es posible descubrir las relaciones necesarias entre la multitud "abigarrada de acontecimientos". López Sinesio. Op. cit. p.28 yss

acontecimientos sino, en base a un ordenamiento científico de la historia presente, buscar su relación al sistema de contradicciones estructurales de la sociedad.

El análisis de coyuntura busca, básicamente, calificar la naturaleza de los acontecimientos, supuesto que estos son los elementos significantes más importantes en el momento actual. En general, los acontecimientos, productos del enfrentamiento de voluntades y posiciones tácticas de los actores, permiten determinar la dirección y sentido de la coyuntura. a la vez que fijan límites a sus opciones futuras. Sin embargo, un acontecimiento en si mismo no tiene significado, sino en relación a los movimientos fundamentales de la sociedad.

La relación entre acontecimiento y estructura se revela como problemática.^{5/} Esta relación es fundamental en el análisis de coyuntura. En el corto plazo, la política se nos aparece como un conjunto de acontecimientos sin organización ni nexos visibles entre ellos. En definitiva como una realidad caótica. Sólo a través de ellos -los acontecimientos- es posible comprender la lógica subyacente, en lo inmediato de la fenomenología política y las determinaciones que emanan de la economía a manera de límites. La economía sirve de soporte a los acontecimientos y permite observar la orientación que ejerce

5/ Entre "estructura" y "acontecimiento", la historia no es una invitada: es la condición de posibilidad para reconstruir el modo particular de articulación de las determinaciones; la herramienta que permite leer tanto el "acontecimiento" como a la "estructura", en su forma "coyuntural", esto es, como "momento actual" de las contradicciones sociales, como "dialéctica de la realidad concreta," en la expresión de Kosik". Portantiero, Juan Carlos. Gramsci y el análisis de coyuntura, (algunas notas), en Revista Mexicana de Sociología. Enero-Marzo de 1979. p. 61.

el movimiento político sobre la estructura.

La articulación entre economía y política, en el corto plazo, sólo es verificable en el reconocimiento de la fracción de clase que conduce al conjunto de una sociedad. La dirección se materializa a través de actores políticos, empíricamente visibles en el corto plazo. Por lo tanto, un análisis de coyuntura debe revelar ¿cómo se articulan orgánicamente el movimiento de la estructura económica con la política? y ¿cómo esta -la política- expresa y condensa las contradicciones sociales subyacentes y sus posibilidades de resolución?

En este sentido, observar la realidad política, bajo la óptica del análisis de coyuntura, implica detectar las articulaciones dialécticas de acontecimientos y estructura. Por lo tanto, la fenomenología política no es un mero 'reflejo' de la economía, ni es una realidad secundaria.^{6/} Las tareas que se propone una sociedad, a través de sujetos sociales y políticos, sólo se realizan en la "superficie política": en la construcción de un escenario político. En este, se articulan economía y política bajo modalidades específicas.

Por otro lado, el análisis del "momento actual" es intencionado. Necesariamente el analista está tomado partido respecto al acontecer de la coyuntura. En esta medida, análisis

^{6/} Existe una noción común de coyuntura que la comprende como una realidad secundaria, accidental; como una suma de hechos sin relación entre ellos y separados del movimiento estructural de la sociedad. Además, existe otra noción que explica la coyuntura, extrapolando inmediatamente rasgos de procesos existentes en la sociedad, descartando el valor propio de los acontecimientos. Ver: López, Sinesio. op. cit. pp. 30 y 31.

de coyuntura y las tareas y tácticas que se plantean los actores, son momentos interdependientes. Por lo tanto, no existe un análisis al margen de la contingencia que es objeto de análisis. Es una forma de hacer historia viva.

En esta medida, el análisis político de corto plazo, trata de capturar el sentido y los contenidos que en la sociedad adquieren las acciones y comportamientos de los actores sociales y políticos. Su dinámica no es azarosa. Su voluntad y las limitaciones estructurales ^{7/} encuentran explicación en el marco de la naturaleza particular de la formación social, en su historia pasada y en sus contradicciones sociales y económicas.

El análisis de una coyuntura es captar las diversas modalidades de construcción de la historia viva de una sociedad. En ella, se funden las tareas futuras que una sociedad se plantea con la historia muerta. Así, economía y política están relacionadas en el corto plazo, a través de la voluntad conciente del accionar político.

La observación de la "actualidad" implica develar la especificidad de las contradicciones que se desarrollan y resuelven en el presente; la articulación concreta entre historia viva e historia muerta; dirección conciente con espontaneidad; y, las determinaciones del proceso económico con la voluntad conciente.

En definitiva, el análisis de coyuntura como análisis científico involucra un alto grado de complejidad en la búsqueda de la legalidad específica del momento actual. Es posible,

^{7/} Se hace relación a la noción de estructura o base económica como límite" y soporte de los hechos políticos; como condición para la transformación o no de una determinada sociedad; etc. Ver Portantiero, Juan Carlos. Op. cit. p. 65.

entonces, encontrar, en el corto plazo, regularidades que permitan un ordenamiento de los acontecimientos que devenga en una cronología política, cuya naturaleza es distinta de la mera sucesión de acontecimientos.

La cronología política, a diferencia de una sucesión de acontecimientos en el tiempo, permite entender a la dinámica social y política como resultante de un juego contradictorio.^{8/} Es decir, se aleja de una forma de comprender la historia contemporánea como mero determinismo o voluntarismo.

El instrumento básico para el análisis de coyuntura es la elaboración de una cronología política. A ésta se llega interpretando las diferentes voluntades que concurren en la formación de un acontecimiento. En este sentido, el objetivo instrumental por el cual se accede a la cronología es la reconstrucción de la superficie política.

La relación entre actores y clases es medida por mecánicas y contenidos de representación política. La interpretación de las acciones de los actores no puede ser reducida a las determinaciones económicas de clases o a sus orientaciones estratégicas.^{9/} Tanto acontecimiento como acciones de los acto-

8/ A este respecto, se concibe como un "juego de las voluntades individuales" a la dinámica social y política: Las voluntades con fuerzas; se afrontan de dos en dos, en una situación simple, su resultante es una tercera fuerza diferente de cada una y sin embargo común a las dos de tal modo que ninguna de las dos se reconoce en ella; pero, sin embargo, forman parte de ella, es decir, son co-autoras". Althusser, Louis, op. cit. p. 100.

9/ Esta reducción parte de la no diferenciación entre el problema general de la determinación de clase de las superestructuras -política e ideológica- y las formas de existencia de las clases en la superestructura. Esta concepción, asimismo conduce a una identificación entre la clase como tal y el grupo social empíricamente observable. Laclau Ernesto, Política e Ideología en: la Teoría Marxista. Siglo XXI. fotocopia. pp. 184 y 185.

res, sólo pueden ser comprendidos, observándolos a través de múltiples variables; constatar si un acontecimiento bloquea o desbloquea contradicciones sociales si es orgánico o inorgánico; preguntarse por la forma en que un hecho político se liga linealmente a los intereses de una clase; etc.

i. El nivel específico de la presente investigación

Como se expuso en los párrafos anteriores el análisis de coyuntura en su conjunto implica la exploración de todos los niveles de la sociedad. El resultado de una correlación de fuerzas expresa el movimiento global del cuerpo social en el corto plazo. Además, dice relación con su posición relativa con respecto a dicho movimiento, o sea, frente al equilibrio o a la crisis orgánica.

Esto implica el cumplimiento de varios pasos. El primero, la observación de la actualidad a través del desenvolvimiento de los actores en el escenario político, sus movimientos tácticos y sus enfrentamientos en la búsqueda de la dirección del aparato estatal y del conjunto de la sociedad. Aparatos de Estado; partidos; etc. aparecen estructurando el escenario. La observación tiene por objeto organizar analíticamente dicha dinámica. Inicialmente investiga un orden de causalidad a nivel de la lucha por el poder, es decir los objetivos que se plantean los actores en el corto plazo; de sus tareas y sus tácticas; su participación en bloques políticos; el sistema de contradicciones que plantean y las soluciones que implementan; el éxito o fracaso definidos por los resultados políticos, en el plazo inmediato; etc.

En definitiva, este primer paso intenta reconstruir a través de un instrumental analítico y de categorías correspondientes

a una realidad particular. En este sentido, se elabora la "matéria prima" para un análisis de coyuntura. En el caso de nuestra investigación nos propusimos ordenar acontecimientos y comportamientos de los actores en el tiempo, en base a ejes de conflicto que los mismos actores plantean.

La construcción del dato dice relación con lo empírico en política. Esto es, las manifestaciones ideológico-políticas de los actores; la forma de diagnosticar su inserción en la política y en el ejercicio del poder; sus propuestas de organización del Estado y las relaciones de este con la sociedad. Por lo tanto, explorar la superficie política, obliga a dilucidar las propuestas de los actores, sus movimientos tácticos, los resultados de sus acciones y el impacto en el comportamiento en el conjunto de actores, etc. Es decir, la correspondencia del momento actual y las tácticas que los actores se proponen realizar.

Un segundo paso, consiste en detectar el significado de las tácticas de los actores; sus resultados políticos y su contribución en los acontecimientos. La interpretación, necesariamente ocurre en el movimiento estratégico de las clases. Esta fase del análisis de coyuntura implica relacionar el corto plazo con unidades mayores de tiempo político. En tanto la coyuntura y el momento actual son unidades menores de tiempo político, deben relacionarse con las fases de desarrollo del capitalismo y sus formas de Estado, como con la "época y el tipo de estado que corresponde al modo de producción vigente en la sociedad objeto de estudio.^{10/}

10/ Por tipo de Estado se entiende las formas diferenciadas en que el Estado cumple su función general como factor de cohesión de la unidad de una formación social. Formas que dependen del lugar del Estado en los diversos modos de producción. Las formas de Estado de una formación social se fundamentan en las modificaciones específicas de la relación entre economía y política que corresponden a fases en el desarrollo de dicha formación social. Boulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista. Siglo XXI, México, 1973. pp. 173 y ss.

En definitiva, a nivel político, un análisis de coyuntura implica articular el movimiento tendencial de la sociedad y las formas de construcción histórica en el corto plazo. Debe encontrar nexos entre el sistema de contradicción principal y el sistema de contradicciones fundamental y el proceso del cual en última instancia depende.^{11/}

El último paso consiste en lograr analíticamente la articulación entre economía y política. Este paso trata de encontrar el tipo de relaciones entre el movimiento de clases y actores con ciclo del capital. Es decir, el carácter condicionante o determinante entre los diversos niveles de la sociedad. En último análisis, debe detectar el carácter sobredeterminante de los actores sobre el movimiento tendencial de la sociedad.

Esta investigación se realiza dentro del primer paso en el análisis de coyuntura. Pretende ser la reconstrucción de una parte de la historia viva a través de observar el movimiento táctico de los actores; primera interpretación de acontecimientos; examen de la formación de escenarios políticos; estudio de las propuestas ideológico-políticas dirigidas a la sociedad; y, evaluación de resultados de la correlación de fuerzas entre actores.

11/ Por contradicción principal se entenderá aquella cuya existencia y desarrollo determina e influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones presentes en un desarrollo de una cosa compleja. Mao Tsetung. 4 Tesis Filosóficas. U. Central - Asociación Escuela de Sociología y CC.PP. Quito, s.f. p. 94. Por contradicción fundamental se hace relación a la que vertebr, el modo de producción capitalista, este es, la que se verifica entre las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas.

Por lo tanto, esta investigación, no constituye un análisis de proceso ni intenta encontrar causalidades lineales ni de más largo alcance, que aquellas que emanan de la misma superficie política. Sin embargo, en el texto se explicitan algunas líneas indicativas y que son necesarias para la mejor comprensión y ubicación de la coyuntura objeto de estudio.

Sin embargo, esta investigación no es una mera descripción de la coyuntura. Es legítimo plantearse, como un esfuerzo académico, el análisis de la forma y contenido del movimiento de los actores que entrega, finalmente, un producto de investigación, articulable a otro mayor y de más profundidad.

En resumen, la comprensión de la superficie política impone un esfuerzo de interpretación de alcance medio. Es decir, se trata de entender las regularidades presentes en el corto plazo que permiten leer una masa de acontecimientos que inicialmente aparecen como caóticos.

2. La problemática de la dictadura y democracia

El análisis de coyuntura puede arrojar luz sobre la crisis política de los países latinoamericanos. La recurrente dinámica entre dictadura y democracia como formas de relación entre Estado y sociedad y las variables formas de régimen en que se expresan en el continente, es una constante a lo largo de la historia de gran parte de nuestros países. Esta situación ha dado motivo para crear la apariencia de una crisis permanente en el continente.

Más allá de la apariencia la crisis política recurrente es

una característica básica de estos países.^{12/} En la actualidad se confirma que las formas de relación entre Estado y Sociedad a través de la democracia, manifiesta un alto grado de inestabilidad. Esta secular crisis política se la puede mirar bajo múltiples ángulos. Pero, sobre todo, se revela como un nudo contradictorio y problemático, la articulación entre dominio y consenso, como formas de relación entre dirigentes y dirigidos.

Las bases sobre las que se construye la dirección política de estas sociedades -o la ausencia de ella- pasa por las modalidades de representación que se implementan y los canales de participación real que se ofrece a los sectores sociales subordinados. Generalmente, las mecánicas de representación política de los sectores populares no siempre implican procesos de participación de estos sectores en la vida económica, social y política. Por lo tanto, una participación popular efectiva y representación política de estos sectores no alcanzan simultaneidad. En esta medida, es difícil estabilizar una orientación democrática de nuestros países en la que el consenso activo de amplios sectores de la población le sirva de soporte.

Si las economías latinoamericanas orientan su dinámica hacia los centros de acumulación mundial, la política aparece en cons-

^{12/} Son múltiples las formas de inestabilidad política que manifiestan los países latinoamericanos. Este hecho dice relación al "creciente divorcio entre la ausencia de modernización del sistema político y el crecimiento de las fuerzas económicas que lo sustenta". Torres-Rivas, Edelberto. Síntesis Histórica del Proceso Político en varios autores. Centroamérica hoy. Siglo XXI. México 1976, p. 111.

tante desajuste con respecto a la economía en el marco de los espacios nacionales. Esta última -la política- adquiere funcionalidad con las determinaciones económicas exógenas a través del ejercicio de la violencia como mecanismo de estabilización entre sociedad y Estado y de sujeción de la sociedad a un esquema económico cada vez más sin vocación nacional.

La democracia aparece como momentos de un ciclo de desarrollo político, por lo tanto, como intermitente y ocasional. Más que un mecanismo político de integración e incorporación de los sectores populares a la vida nacional, esta se revela como instrumento de sujeción de contradicciones sociales. Si bien, puede operar, también, como forma de desbloqueo de contradicciones, esta apunta a resolver contradicciones secundarias.^{13/}

Sin embargo, la mera presencia de formas democráticas de gobierno levantan y exacerbaban demandas por una democracia sustantiva^{14/} de los sectores populares, esto es, demandas por una real y efectiva participación de los sectores populares en la economía, en lo social y, sobre todo, en la toma de decisiones del Estado. Demandas que alteran el patrón excesivamente restrictivo de la forma de acumulación dependiente.

13/ Las formas democráticas de gobierno, en el caso de los países latinoamericanos, no han tendido a la resolución de contradicciones sociales básicas, sino que aparecen como mecanismos de resolución de contradicciones que se plantean en la política y que buscan contener y disolver amenazas explosivas del antagonismo entre las clases fundamentales o el que plantea el mismo movimiento social espontáneo.

14/ Normalmente los sectores populares han demandado trabajo, vivienda, salud, participación en la toma de decisiones. Pero estas demandas, también contenían planteamientos de alternativas de sociedad. 'El modo más tajante en donde una alternativa de sociedad aparece expresada es el que asume el socialismo' (...) .. en la medida en que los sectores populares han adoptado otras ideologías nacionalismo, populismo u otros, se han hecho presentes en ellas formas, aunque sea embrionarias, de alternativas socialistas. Baño Rodrigo y Otros. Movimientos Populares y Democracia en América Latina en Crítica & Utopía Latinoamericana de Ciencias Sociales. El Cid Editor. Argentina 1919. pp. 141 y 142.

Generalmente, la salida a tal situación es el privilegio de la fuerza sobre el consenso como modalidad de ejercicio del poder. En el marco de una economía fuertemente desnacionalizada, la política se funcionaliza a sus determinaciones y entra en contradicción con ella, haciendo que la fuerza predomine sobre el consenso.

Las tareas que se plantean los responsables de la dirección estatal no pueden ser materializados, si es que estas se proponen articular orgánicamente dirección y consenso como forma permanente de accionar político. Este bloqueo entre economía y política se expresará a través de las resistencias de los gremios empresariales, que miran con temor cualquier articulación positiva entre dirigentes y dirigidos. En esta situación, la dirección estatal no puede orientar los comportamientos de la sociedad, de una forma permanente.

El patrón de acumulación condiciona a los gremios empresariales, como organismos portadores de la dirección de la economía, en base a necesidades exógenas. Sus objetivos son las de buscar subordinarse de mejor forma a las directrices del mercado mundial y a las necesidades de las economías desarrolladas. En esta medida, éstos -los gremios- plantean a la dirección estatal, la no incorporación del consenso activo de los gobernados. Estos demandan a los gobiernos el logro de la "paz social" entendida como desarticulación de las demandas populares que permita, una cada vez más débil, participación popular en el excedente.

De esta forma, se ha modelado un sistema político atrasado y reticente a cualquier articulación efectiva y activa entre dirigentes y dirigidos. Los responsables de la conducción política

se ven impelidos a impulsar discursos y propuestas hacia la sociedad contradictorias en sus prácticas políticas que excluyen la promoción popular en la política.

Así, en la actualidad se constata la presencia de partidos y líderes que se definen a favor de reforma sociales, económicas y políticas en el marco del capitalismo dependiente imperante en nuestros países. Reformas que encuentran serias dificultades de realizarse ante la debilidad de establecer direcciones políticas con respaldo de un consenso activo. Por otro lado, proliferan ideologías y propuestas políticas que drásticamente plantean el bloque^oa cualquier demanda popular, por débil que ésta sea, intentando institucionalizar una conducción de la sociedad en base al consenso pasivo con el respaldo de la fuerza.

Estos temas prevalecen en la actualidad de Latinoamérica. Los procesos democráticos que se realizan en algunos países como el Perú, Ecuador y el frustrado de Bolivia, imponen el tema de la democracia frente a la dictadura en el continente.

El tema de la democracia aparece en un primer plano de la discusión. En este sentido, el proceso de construcción de un nuevo régimen democrático en el Ecuador adquiere relevancia, no sólo para los sujetos sociales comprometidos en este proceso, sino en el marco del juego de fuerzas continental. La observación del "caso ecuatoriano" puede dar luz sobre las tendencias de construcción de un Estado democrático en América Latina, su sentido y las tareas que se imponen realizar en su favor.

3. Definición de la coyuntura objeto de estudio

La coyuntura entre 1976 y 1979, en el Ecuador, tiene especial significado en la medida que culminó con el establecimiento de un régimen que abre la posibilidad de una construcción demo-

crática. Las características esenciales de la construcción del nuevo régimen forman el conjunto de hechos que empujaron la democracia como la formulación de un régimen de características dictatoriales.

Sin embargo de los obstáculos en la construcción democrática, el desarrollo político de esos años, expresa rasgos de intencionalidad en la construcción de un sistema político estable. Actores políticos y gremiales; equipo gobernante y sectores sociales subalternos, aceptan y dan forma a un proceso de entrega del gobierno, sin que medie una conflictividad antagónica en la vida política. La entrega pacífica del Gobierno, genera una apariencia, en que todos los actores formalmente se comprometen con el mantenimiento y reproducción de la democracia.

Es una realidad contradictoria la que encierra la coyuntura 1976/79, es decir, la evaluación del período nos permite afirmar que son limitados los actores verdaderamente comprometidos con la construcción de un nuevo régimen democrático. Existen varios signos que indican que varios actores se inclinan hacia la dictadura. Sin embargo, el resultado final de los tres años señalados, fue la construcción de las bases iniciales de un nuevo régimen democrático. Esta situación contradictoria no se intenta explicarla -en sentido estricto- en esta investigación, sino exponer sus especificidades de corto plazo, a través de una disección del escenario político.

Como se explicó anteriormente, ésta es una primera fase del análisis de coyuntura que intenta recuperar la fenomenología de los acontecimientos políticos a partir de su devenir temporal. Desde allí, observar, en el futuro, la articulación de esta

fenomenología con las determinaciones de las otras instancias de la sociedad, tarea que no es objeto de este trabajo.

El inicio de esta coyuntura fue la pérdida de vigencia de una modalidad de relación entre Gobierno y sociedad que se había estructurado en la coyuntura precedente (1972-1976), esto es, a través de la representación gremial en la política.^{15/} En 1975 se hace manifiesta una crisis política cuyo alcance básico es la incapacidad de representación política, orgánica de la sociedad, en ningún sector político.

Las Fuerzas Armadas recuperan una capacidad de orientación política al proponer el tema de la democratización del sistema político. De esta forma, son las Fuerzas Armadas que imponen oficialmente al tema democrático en la coyuntura.

Así, se convocó a los partidos convertirse en actores privilegiados en la práctica política. Estos aceptan la convocatoria y adecúan sus acciones tácticas a las formas que adoptó la construcción del nuevo régimen democrático a lo largo de la coyuntura.

El tema de la democracia, para el año de 1979, predomina en el escenario. A lo largo de la coyuntura prevalece la contradicción entre dictadura y democracia como contradicción principal a resolver. Alrededor de esta contradicción se multiplican propuestas sobre la forma democrática a adoptar, abriéndose un abanico de posibilidades de organización del escenario político.

^{15/} Sobre las características de relación entre Gobierno y Sociedad en el Ecuador entre 1972 y 1976. Ver: Verdesoto, Luis, Representación Gremial y política de la burguesía Industrial Ecuatoriana: 1972-1976. Universidad Católica del Perú, mimeo, Lima, 1978.

Un estilo democrático -forma y contenido de relación con la sociedad- es recuperado por una nueva dirección política que emergió en la coyuntura. Esta dirección política es avalada por las consultas electorales realizadas, (1978 y 1979) y se sostiene en los partidos de la reforma, (Izquierda Democrática y Democracia Cristiana). Los nuevos partidos que triunfan electoralmente se constituyen en receptores de la representación política de nuevos y amplios sectores sociales -sectores medios, proletariado, etc.- que se insertan en el sistema político, recién en la década de 1970.

En definitiva, en la coyuntura 1976-79, nuevos sectores sociales demandan al sistema político un espacio para su representación. Al nuevo régimen se le abren tareas de largo aliento, ya iniciadas en los años setenta, fundamentalmente la estabilización de un estado "moderno" o más típicamente capitalista, cuya variante democrática es todavía incierta, en reemplazo a su anterior forma de Estado, esto es, el Estado oligárquico. ^{16/}

Correlativamente a la estabilización de un Estado moderno, debe establecerse una nueva dirección política. La estabilidad depende de su capacidad de conducir y absorber demandas democráticas. Paralelamente, la estabilidad dependerá de la posibilidad de descalificar e invalidar formas de representación política de excepción. En suma, el triunfo de los partidos políticos de la reforma, los convierte en los actores más significativos en la nueva forma estatal.

^{16/} Por Estado Oligárquico se entiende a la forma de estado que prevaleció en la formación social ecuatoriana, desde el siglo pasado, y que correspondió a la modalidad de capitalismo dependiente basado en la exportación de bienes primarios.

El tema de la democracia es un interpelador^{17/} del antiguo régimen y del Estado Oligárquico. Pero en esta misma función -el tema democrático- tiene diferentes significados según las clases sociales y actores portadores de tal interpelación. En la coyuntura se discutió la forma del Estado de Derecho y se destacó la crítica parcial o la destrucción de la vieja institucionalidad.^{18/} Sin embargo, las demandas populares por una participación social y económica fueron el corolario de la discusión señalada. Estos sectores sociales no encontraron una institucionalidad política de clase que les permitiera demandar una democratización sustantiva en la sociedad y estar presentes por si mismos en el escenario político.

La coyuntura en mención se inscribe en un proceso de ascenso de nuevas clases sociales a la vida política del país.^{19/} Ascenso que explica, en parte y globalmente, el sentido y los resultados políticos de la coyuntura. También dicho ascenso, implicó la complejización del sistema político, tendiendo hacia su organicidad. El tema de la democracia aparece vinculado, entonces, a la multiplicación de sectores sociales a ser representados en el escenario político, por un lado, y, por otro, corresponde a necesidades del propio proceso de crecimiento económico y social que se verifica en la década de los 70.

^{17/} El tema de la democracia como una manifestación ideológica que se privilegia en la coyuntura analizado como tal -como ideología-, cumple la función general de toda ideología en la sociedad, esto es, "en interpretar/constituir a los individuos como sujetos. La clau, Ernesto, op. cit. p. 112.

^{18/} Por "vieja institucionalidad" política se entiende a la que tradicionalmente prevaleció en el Ecuador y que sustentó modalidades de relación entre Estado y Sociedad de corte "oligárquico". Es decir, una su peditación directa del Estado a los sectores económicos dominantes y una extensa marginación de la mayoría de la población a la vida política. los partidos cumplirán parcialmente su función mediadora entre Estado y Sociedad, sumándose a esta tarea, instancias de poder local o de corte caciquil. Sobre algunos rasgos de la "vieja institucionalidad". Ver Quintero, Rafael. Los Partidos Políticos en Ecuador.

^{19/} Se hace relación fundamental a la burguesía industrial y al proletariado que surgen en el proceso de industrialización que se consolida en la década de los 70.

La coyuntura 1976/79, es un símbolo relevante de la desarticulación entre economía y política, presente en la crisis política recurrente de la sociedad ecuatoriana. La ampliación del aparato productivo y diferenciación de las relaciones de producción con respecto a la institucionalidad y los contenidos de la representación política, son factores estructurales del sistema político que interfieren la organicidad entre fuerza y proyecto de los actores políticos.

Las demandas democráticas de los sectores medios y subalternos de la sociedad dan sentido a las propuestas de los partidos de la reforma y obstaculizan las propuestas de los partidos políticos tradicionales. Estas demandas significan modificaciones a varios niveles en la sociedad. Por un lado, la participación efectiva de estos sectores en la economía; la búsqueda de manifestaciones ideológicas de contenido popular; y, sobre todo, el establecimiento de canales políticos apropiados a las demandas populares.

Estas demandas obligaron a plantear la necesidad, en la coyuntura, de modificar la vieja institucionalidad política. Esta propuesta fue portada por los partidos de la Reforma.^{20/} Esta situación permitió orientar orgánicamente el comportamiento de amplios sectores de la población, desplazando a los representantes de la vieja institucionalidad que intentaban competir por esa masa del electorado.

En este trabajo intentamos construir una cronología política ligándola al comportamiento de los actores en el lapso comprendido

^{20/} Se hace relación a la Izquierda Democrática y a la Democracia Cristiana.

entre 1976/79, en búsqueda de respuestas a las preguntas iniciales del análisis de coyuntura. Se vió necesario especificar, en parte de la tesis, el centro de gravedad de la coyuntura y focalizar el análisis en los partidos de la reforma. Tal construcción implica detectar la problemática política que fija un período; qué escenarios políticos se establecen para resolverlos; y, que correlación de fuerzas se desarrolla a su alrededor.

Para el análisis del sentido y unidad de la coyuntura se debe partir por localizar el "centro de gravedad" de la coyuntura y de cada uno de los períodos. Entendemos por "centro de gravedad", la gama o el acontecimiento, que concentra la táctica política, permitiendo el desarrollo del sistema de contradicciones motrices. En este sentido el centro de gravedad permite desbloquear el juego de contradicciones, dando lugar a recrear a estas contradicciones, en base a nuevas especificidades y particularidades.

La investigación apunta en dos direcciones básicas. Por un lado, ofrecer una reflexión sobre una coyuntura política que permitió la construcción de varias formas políticas presentes en el momento actual en Ecuador. Al hacerlo, investigamos a los actores políticos presentes en la coyuntura y al momento actual y, la especificidad de las tácticas que se prolonga hasta la presente realidad política.

Por otro lado, al investigar la coyuntura en tanto reconstrucción de la historia viva, buscamos la articulación entre acontecimientos y movimientos tácticos de los actores; entre temas que predominan y acontecimiento que concentra o dispersa, en el corto plazo, el sistema de contradicciones. En definitiva, presentamos el paso inicial del análisis de coyuntura con categorías

que no pretenden abordar la fenomenología política, pero que, sin embargo, buscan líneas de regularidad científica en medio de la actualidad azarosa y caótica.

Finalmente, aceptándose a este objeto de investigación, son muchos los interrogantes que no pueden ser absueltos, ni por las categorías ni por la especificidad del objeto de estudio. Algunas preguntas de carácter decisivo, como la estructuración del sistema de partidos -y en general la temática del partido-; el rol de las Fuerzas Armadas y su naturaleza de factor político; la especificidad de la democracia; etc., quedan planteados de forma funcional.

3.1 El debate sobre el tema

Existen pocos trabajos que se ocupen específicamente sobre el objeto de estudio de la presente investigación. Sin embargo, dos de ellos son de especial importancia y relevancia.

El primero, "El proceso de formación del nuevo régimen político" de Alejandro Moreano, que expone el sentido de la coyuntura 1976-79 en el marco del proceso de construcción de un nuevo régimen, marcado por las nuevas modalidades de acumulación y de ascenso de clases fundamentales, paralelamente al establecimiento de importantes cambios estructurales de la sociedad ecuatoriana desde la década de los sesenta.

Sin embargo, en el análisis de coyuntura en mención no se encuentra una sistematización de acontecimientos y comportamientos de los actores, en tanto personificación de fracciones del capital, al cual, lo concibe el autor. Por otro lado, las clases aparecen inmediatamente en el corto plazo y, más aún, se incurre

en cierto voluntarismo al explicar la dinámica de la coyuntura como manipulación de la clase y de la naturaleza del Estado. En definitiva, los actores no adquieren identificación en el corto plazo, ni se destaca su capacidad creativa en la lucha política. En el esfuerzo interpretativo global que intenta el autor, se diluye la diferencia entre proceso y coyuntura y desaparece la especificidad del momento actual.

El segundo, un trabajo de Luis Verdesoto Custode, "Los actores y la cuestión democrática en Ecuador: 1976-1979", si bien hace un examen acotado a los actores y su dimensión en la lucha política, en tanto significados clasistas o no de sus actuaciones y las modificaciones que el régimen en construcción va sufriendo, no explicita una presentación global de la coyuntura sino que busca detectar los significados de determinados acontecimientos. En este sentido, este trabajo carece de una perspectiva global y sistemática.

Si bien estos trabajos son de innegable valor, es detectable un error en común, es decir, la falta de un tratamiento sistemático de lo empírico en la coyuntura. De otra parte, no cubren con los objetivos de esta investigación. A saber, entender la coyuntura como un primer paso de análisis y definir a ésta como un objeto de estudio científico. En último término, creemos que la diferencia está en presentar a la coyuntura como una unidad de tiempo y que a su interior existe cohesión interna y un sentido que nace de su propio desarrollo.

La unidad y sentido de la coyuntura en estudio sólo se la puede detectar en el movimiento ascendente de los partidos de la reforma que emergen a la vida política ecuatoriana como alternativa de dirección política y que intentan consolidarse. Este ascenso sólo se da en el marco de la progresiva asunción del tema de la democracia en la sociedad.

Por otro lado, se observa que tanto la construcción del nuevo régimen democrático como la imposición del tema de la democracia en la sociedad, no son el resultado de una voluntad que bajo su arbitrio ordena el escenario y logra resultados políticos previamente establecidos. Los resultados son productos del enfrentamiento entre tácticas distintas; entre estrategias de ligazón orgánica entre clases y actores; y, entre una vieja institucionalidad política vigente y el proyecto de su reforma.

En este sentido, nuestra investigación busca destacar la forma y contenido de construcción de la voluntad política en la coyuntura, la que no puede tener autonomía plena de las determinaciones de la sociedad. En el corto plazo, también, su autonomía se encuentra acotada por el escenario en el que surge; por las fuerzas sociales a las que representa; y, por la institucionalidad política en la cual actúa.

4. Las preguntas

Los elementos conceptuales expuestos hasta aquí han servido de supuestos en los que se realiza el análisis. Nuestro análisis puede ser respaldado en un marco teórico más general y comprensivo dentro de la teoría del Estado y, en general, dentro de las diversas proposiciones de la ciencia política. Sin embargo, en esta

introducción nos limitamos a exponer un marco teórico-metodológico para el análisis de coyuntura.

Una vez definido el campo de estudio, nos enfrentamos a la alternativa de elaborar hipótesis o formular preguntas flexibles. La primera opción -las hipótesis- fue desechada ya que no se encontró ninguna fuente primaria o secundaria que entregara una sistematización de acontecimientos. De otra parte, abordar la investigación a partir de preguntas, permite adecuar y procesar la relación entre categorías y hechos observados.

De este modo, creemos que se puede producir un conocimiento nuevo sobre la realidad, antes que una adecuación de la realidad a las categorías.

Así de una pregunta más general, -¿cómo surge y se establece la nueva dirección política en la coyuntura 1976-1979?- se procedió a elaborar preguntas específicas que nos permitan conocer la particularidad de los períodos de la coyuntura. Estas, básicamente fueron: ¿Cuáles son las características del escenario político que configuran cada uno de los períodos?; ¿Cuáles son los actores relevantes?; ¿Cómo se produjeron sus movimientos tácticos en cada período? ¿Cuáles son las propuestas de organización política que realizan a la sociedad?; ¿Qué acontecimientos relevantes se producen en relación a la táctica de los actores? ¿Qué significados adquieren -los acontecimientos- para los actores?; ¿Qué significado tienen determinados acontecimientos frente a las contradicciones en cada período?. Finalmente, habiendo encontrado la especificidad de la coyuntura, se elaboraron preguntas específicas sobre los partidos de la reforma, que a la postre constituyen el "hilo conductor" de la coyuntura, ya que le ofrecen sentido y unidad a ella.

5. La periodicidad

La coyuntura 1976-1979 no constituye una unidad de tiempo en la que los hechos políticos fluyen homogeneamente y en la que el ascenso de los partidos de la reforma implique una linealidad de fácil observación.

Este ascenso implica saltos y fracturas que solamente son factibles de detectar a través de un análisis empírico detallado. Solamente al conocerlos es posible construir una cronología política que explique la sucesión de acontecimientos temporal.

De este modo es posible descubrir la homogeneidad de los períodos menores a través del centro de gravedad que los ordena. En definitiva, el punto de partida y de llegada del período estarán marcados por acontecimientos significativos que obligan a cambios en el centro de gravedad y por lo tanto de las acciones de los actores y sus propuestas políticas.

Ahora bien, esta forma de leer la coyuntura no quiere decir que entre los períodos no se establezca nexo alguno. La construcción de la nueva dirección política y el predominio progresivo del tema de la democracia en diferentes escenarios o períodos permiten detectar la continuidad y reconstruir en su totalidad a la coyuntura.

Se establecieron cuatro períodos fundamentales.

X El primero, parte con el Triunvirato militar, el 11 de Enero de 1976. Este hecho abrió un nuevo escenario político en el que se privilegiaron como actores las Fuerzas Armadas y los partidos tradicionales. En menor medida, los partidos de la reforma, que

apenas destacaban con una propuesta de reforma política, sin mayor validez inmediata.

El tema central del período fue el procedimiento concreto a través del cual viabilizar un retorno hacia un régimen de derecho en el país. La lucha por imponer un procedimiento vertebró este período. Este se cierra en Diciembre de 1976 cuando se forman las Comisiones Jurídicas encargadas de elaborar proyectos de Constitución Política que deberán ser objeto de consulta popular. La formación de estas comisiones significó el triunfo del procedimiento impuesto por el Gobierno militar y la fijación del Plan de Reestructuración Jurídica del Estado, como propuesta general, cuyos contenidos específicos lo darán la correlación de fuerzas al interior de las Fuerzas Armadas.

El respaldo dado por el Gobierno a las Comisiones constituyó un acontecimiento que reesturcturó el escenario político. La mayor parte de actores y sujetos aceptaron la propuesta gubernamental de tender a la restitución del régimen democrático. En base a ella organizaron sus movimientos tácticos.

En Enero de 1977, fecha de inicio de las labores de las Comisiones, se inaugura un nuevo período que dura hasta el 15 de Enero de 1978, fecha en la que se efectuó el Referendum para consideración electoral de los dos proyectos constitucionales.

La problemática que estructuró este período es la materialización del plan político del Gobierno en términos de dos alternativas constitucionales. El proyecto de Nueva Constitución refleja los presupuestos de reforma política a la vieja institucionalidad democrática del país. Esta propuesta hegemoniza en la lucha política y es respaldada por los partidos de la reforma.

Estos, simultáneamente, comienzan a lograr eficacia^{21/} en el escenario político.

Sin embargo, las fuerzas tradicionales tratarán de orientar al Plan del Gobierno en otra dirección que sea favorable a sus intereses y que descalifique el sentido reformista que iba adoptando.

La realización del Referendum y el triunfo del Proyecto de nueva Constitución, invalidará, en lo inmediato, las pretensiones de los partidos tradicionales. Este acontecimiento constituye el fin del segundo período e inicio de un tercero que culmina con las elecciones presidenciales del 16 de Julio de 1978.

En el tercer período, el escenario se estructura básicamente en torno a la competencia electoral. Este será el centro alrededor del cual se estructurarán bloques. Aparentemente, el bloque de partidos tradicionales lograrán imponer el ritmo de la competencia electoral.

Sin embargo, el triunfo del binomio Jaime Roldós-Osvaldo Hurtado prevalecerá sobre aquella apariencia. Este acontecimiento, materializó en sentido pleno el contenido del plan oficial. Como se señaló, el Plan oficial se materializaba en contenidos correspondientes a la correlación de fuerzas al interior de la institución armada como entre actores políticos. De este modo, la propuesta de reforma política como el procedimiento adoptado eran portados por la nueva dirección política que surgió en la coyuntura. De este modo, los partidos de la Reforma aparecen como triunfantes de la correlación de fuerzas.

El cuarto período se inicia con el triunfo del binomio Roldós-Hurtado. Esta situación provocó intentos de las fuerzas

^{21/} Se entiende por eficacia al balance entre dirección y sentido de un acontecimiento con respecto al sentido y dirección con que un actor lo impulsó o se planteó como objetivo.

tradicionales para desconocer el triunfo electoral del 16 de Julio. Al derrotarlos se consolidará definitivamente una nueva dirección política. La masiva opción electoral del 29 de Enero de 1979 cerrará el cuarto período y la coyuntura objeto de estudio de la presente investigación.

Cabe destacar que en la coyuntura, a la par que emergió una nueva dirección política, el tema de la democracia adquiere mayor estabilidad. No obstante, la materialización de la reforma política a la vieja institucionalidad es un problema aún a resolver.

Nuevas formas y mecánicas de representación para tratar el sistema de contradicciones, entrarán en conflicto con una reforma institucional aún por realizarse. Esta será, una matriz básica que condiciona la futura gestión gubernamental, la estabilidad democrática y la consolidación de una nueva dirección política.

6. Instrumentos de observación de la coyuntura

En una primera aproximación a la realidad política contingente, esta aparece como un cúmulo de acontecimientos, hechos, opiniones, etc., sin que exista mayor conexión entre ellos. El sentido común ofrece una aproximación sin calidad científica. Nuestro interés fue acercarnos a la riqueza que ofrecen los acontecimientos y alcanzar un nivel analítico mayor, dentro de un marco teórico-metodológico que permita una lectura intencionada de la coyuntura.

Para la comprensión del comportamiento de los actores se parte de un balance entre las propuestas de ellos y sus prácticas

políticas. Es decir, sus planteamientos doctrinales y programáticos u ocasionales corresponden o no, a la táctica implementada. Más aún, contrastar los resultados políticos, producto del enfrentamiento entre actores, con los objetivos que se plantearon dichos actores. Para el caso de nuestra investigación, además de los criterios antes señalados, se buscó explicitar los contenidos de discursos de más largo aliento, a diferencia de las justificaciones ocasionales de los actores a sus acciones tácticas.

Para realizar esta investigación se realizó una cronología política que registra los principales acontecimientos y propuestas de los actores en relación de los objetivos de nuestra investigación.

En definitiva tratamos de ordenar la superficie política a través de las manifestaciones ideológicas de los actores. Sin embargo, esto no obliga a que el orden de exposición tenga concordancia necesaria y puntual con la sucesión de acontecimientos. Contrariamente, en función de un acontecimiento o un actor se debe ordenar la redacción. Simultáneamente se trata de llevar dos niveles uno, que da cuenta de lo sucedido en la coyuntura y, otro, que se detenga en un acontecimiento o que trate el comportamiento de un actor, ligando el período precedente con el siguiente.

La principal fuente primaria con la que se trabajó fue el diario El Comercio en razón de que este medio de información se convirtió en el principal organizador y defensor de las tesis y propuestas de los partidos de la reforma. También apoyó decididamente al Plan político del Gobierno. A través de sus

páginas editoriales fue posible extraer los lineamientos básicos de la propuesta de Reforma Política para ser sistematizados ya que no existían fuentes primarias o secundarias que lo hiciesen. Por otro lado, las limitaciones de tiempo para la investigación obligaron a trabajar con una sola fuente de información primaria. Sin embargo, se utilizaron ocasionalmente otras fuentes de información secundaria, como es el caso de la Revista Nueva y la revisión parcial de otros medios de información pública.

7. Definiciones previas

Dado el escaso desarrollo del análisis de coyuntura y la despreocupación de la ciencia política en América Latina en este tipo de análisis, deben definirse las categorías que se utilizan como instrumentos analíticos.

El marco conceptual en que se insertan estas categorías, corresponden a un discurso que está fuera del interés de esta investigación.

- a. Se entiende por coyuntura una unidad de tiempo político en la que se resuelve un sistema específico de contradicciones -principales, secundarias- articuladas a la contradicción fundamental.^{22/} Esta -la coyuntura- incluye una unidad de tiempo menor que es el momento actual. Al momento actual se lo entiende como el registro de las variaciones cotidianas del sistema de contradicciones.

La coyuntura se incluye en unidades de tiempo mayor

^{22/} El análisis de coyuntura aparece, en Gramsci, como el examen de un haz de relaciones contradictorias (relaciones de fuerza), en cuya combinación particular un nivel de ellas -las económicas opera como límite de variación, o sea, permite controlar el grado de realismo y de posibilidades de realización de las diversas ideologías que nacieron(..) en el terreno de las contradicciones que generó durante

que corresponde a las fases de desarrollo de las clases fundamentales de una formación social y a la época de desarrollo del capitalismo entendido como redefinición de sus características básicas, (del capitalismo competitivo hacia el imperialismo).

En tanto unidad de tiempo político, la coyuntura tiene una dirección variable y una intensidad distinta dados la calidad y el ritmo de desarrollo de la contradicción principal que resuelve. La extensión de la coyuntura comprende todas las fases de desarrollo de la contradicción principal. Su nacimiento, equilibrio, cambio de aspectos, de red de articulación con las contradicciones secundarias y su resolución.

Ahora bien, el momento actual, en tanto unidad de tiempo menor de la coyuntura, permite conocer las variaciones que se operan en el desarrollo de la contradicción principal. Por ello, el análisis de coyuntura, adopta la perspectiva del momento actual en cada uno de los períodos, en que a su vez puede agruparse los momentos de desarrollo de dicha contradicción.

Esta es la razón, por la cual, el instrumental básico del análisis de coyuntura es la periodización, vale decir, el modo como los actores portan la contradicción en resolución en la coyuntura. Es decir, la forma como los actores se plantean tareas que tienden a resolver la contradicción principal en el corto plazo, ligando su diagnóstico sobre el momento actual y las tareas que se imponen.

El momento interpretativo más importante en el análisis de coyuntura es su posición relativa frente al desarrollo de la contradicción fundamental. Es decir, de qué modo las contradicciones secundarias distorsionan o reflejan a la contradicción fundamental.

En este sentido, la coyuntura, adquiere especificidad por la etapa de crisis orgánica o equilibrio que atraviece.

- b. En esta tesis, se hará un uso acotado del término de partidos políticos. Las variables fundamentales que los definen no han sido utilizados de modo estricto. Fundamentalmente la distinción entre partido-programa y partido-aparato. La utilización de esta última hubiera obligado a definir un objeto distinto de investigación, consecuentemente fue desechado.

Respecto a la definición de un partido político, en tanto propuesta de organización económica y política de la sociedad, reúne tres componentes básicos. A saber, dirección y dominio en la participación de los partidos en la lucha política; la relación dirigentes-dirigidos como forma de construcción de disciplina orgánica entre dirigentes y masa dirigida; y, el rol de la intelectualidad orgánica en relación con los objetivos particulares de clase.^{23/}

^{23/} Gramsci destaca que un "movimiento" que se convierte en Partido necesariamente posee o ha formado dirigentes de diversos niveles, suficiente . Capacidad que se define por su eficacia en operar en el escenario político, dada la existencia de condiciones objetivas, en un sentido positivo, o sea, alcanzar objetivos previamente establecidos. Por último, estos dirigentes, como una "cantidad fija", tenderán a convertirse en actores orgánicos. Gramsci, Antonio. La política y el Estado moderno. Ed. Península, Barcelona, 1973, p. 147.

En la tesis, sin indagar las formas concretas con que se inscribe la referida propuesta de organización de la sociedad, -en tanto los partidos son embriones de regímenes políticos- se procuró englobar en una sola categoría las variables referidas como partido-programa. En este sentido entendemos, en esta tesis, por dirección política a la capacidad real o potencial de un actor político para orientar el comportamiento de otros actores.^{24/} Ahora bien, el uso de esta categoría nos permite articular a la acción de los partidos con la categoría más general y comprensiva de la ciencia política: el poder.

En la tesis hacemos sucesivas referencias a una nueva dirección política. Por ella deberá comprenderse la capacidad de los partidos del centro político para orientar el comportamiento del conjunto del escenario político y representar a los nuevos sectores sociales presentes en la formación social ecuatoriana a través de un estilo remozado de conducción política.

La nueva dirección política hace referencia a varias características fundamentales de los denominados partidos de centro.

c. Entendemos por partidos de centro, al conjunto de or-

^{24/} Gramsci distingue que el predominio de un actor o grupo social, se manifiesta de dos modos: "como dominio" y como "dirección moral e intelectual". Un grupo social es dominante sobre "los grupos adversarios", a los que tiende a "liquidar o a someter también con la fuerza armada, y es dirigente con los grupos afines o aliados" Gramsci, Antonio. "El "disorgimento". Ed. Gran... Buenos Aires, 1974.

ganizaciones políticas ubicadas en el centro, entonces vigente de un espectro político. Su característica básica es desplegar movimientos tácticos y direcciones estratégicas, que buscan descalificar políticamente a los partidos y organizaciones ubicados en los extremos del espectro político.

Es evidente la variabilidad histórica del espectro político de las formaciones sociales. Depende fundamentalmente del contenido de las contradicciones principales que resuelve una formación social y del modo como estas se articulan y levantan al primer lugar del escenario, la contradicción fundamental. Específicamente, al centro político le definirá en sus características más globales, el carácter de la coyuntura en la cual se inserta su accionar político.

En este sentido, el espacio y la definición del centro político serán fijados por la posición relativa de la sociedad frente a la crisis orgánica o frente al equilibrio, estable o inestable.

El comportamiento de corto plazo que se puede observar a los partidos de centro, es definido por los contenidos y formas -tácticas y estratégicas- que se impongan los extremos.

El espacio político de centro se ensancha en momentos de equilibrio. En momentos de crisis orgánica, los extremos tienden a enfrentarse sin mediaciones, obligando al centro a su definición.

Complementariamente a estas características, el centro político, en la tesis, se lo referirá también

como partidos de la reforma. Dice relación a la propuesta política de los partidos de centro en la coyuntura de reformar, dentro de los límites del capitalismo, la organización económica y social y, fundamentalmente, la institucionalidad política vigente.

Entonces, en la coyuntura el centro político se define por intervenir en la correlación de fuerza para la conquista del Gobierno y para implementar un programa cuya viabilidad reside en la estabilización de la democracia y en el mantenimiento de una correlación de fuerza lograda.

- d. En la coyuntura en estudio el polo del conflicto de los partidos de centro constituye el bloque de partidos tradicionales a los que se definirá como el conjunto de partidos que de una manera y otra se inscriben dentro de las corrientes ideológicas-políticas que prevalecieron a lo largo de la historia política del Ecuador. Estas son, el "tradicionalismo clerical" y el "tradicionalismo liberal", las que fueron portadas por los partidos Conservador y el Liberal. De estos partidos se desprenderán algunas organizaciones partidistas que en su mayoría no se apartarán de la matriz ideológica política de la cual son originarios.

Por otro lado, se entenderá por posiciones políticas de derecha aquellas formas y contenidos políticos que buscan explícitamente o implícitamente el mantenimiento de el status que en la sociedad. Para el caso de la coyuntura analizada, estas posiciones de derecha

están vinculadas a la defensa de tesis económicas manifestadas por los gremios empresariales y de un estilo político de corte tradicional. En sentido contrario, se entenderá por posiciones políticas progre-sistas a las que manifiesten un explícito interés en impulsar formas y contenidos democráticos en la sociedad.

- e. En este trabajo, se referirá como movimiento social a determinadas prácticas reivindicativas de clase que pueden corresponder a objetivos de una fracción de clase o pluriclasista. En este sentido, la categoría corresponde al campo de acciones gremiales que pueden convertirse en acciones políticas a partir de la articulación orgánica con una dirección política. Corresponde al campo de las clases subalternas y no solamente al de las clases dominadas por la explotación del capital, en sentido estricto. Estas prácticas reivindicativas de clase amalgaman clases dominadas a nivel nacional con clases subalternas a nivel regional.
- f. Se entenderá por régimen político a una articulación específica de los aparatos del estado en función de los objetivos políticos de un actor, en tanto, personificación de una fracción o clase.
- g. Se entenderá por interlocutor válido a un actor o su jeto gremial o político que es capaz de apropiarse eficazmente de una propuesta política o de responder activamente al diseño que una propuesta política ha realizado sobre el interlocutor.

Uno y otro sentido, se relacionan a las definiciones ideológicas y de acción política que las organizaciones realizan, por ejemplo, al campo de los amigos o enemigos; las tareas y roles que cada uno debe desempeñar, etc.

.....

Esta investigación fue realizada en el último semestre del Primer Curso de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Estudios del Desarrollo, organizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con sede en Quito.

Debo agradecer el apoyo prestado por Luis Verdesoto Custode bajo cuya dirección fue posible realizar este trabajo. También debo mi agradecimiento a Gonzalo Abad Ortiz y Patricio Moncayo por los comentarios realizados a las ideas preliminares de esta investigación y en el transcurso de ella. A Juan Cueva Jaramillo por la valiosa información que me supo dar. Al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) debo mi especial reconocimiento por el apoyo financiero que me prestó. De igual manera, a los investigadores y personal administrativo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales cuyo apoyo fue invaluable.

Quito, Diciembre de 1980.